

China en ascenso: ¿Qué implica para América Latina?



Banco Interamericano de Desarrollo
Departamento de Investigación

Volumen 6
Enero – Abril, 2005

El Sudeste Asiático ha sido un polo importante de crecimiento económico desde mediados de los años sesenta, cuando a Japón — transformada durante la posguerra en una potencia económica— se le sumaron los “Tigres Asiáticos.” Los tigres iniciales, Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán, fueron seguidos por Malasia, Indonesia y Tailandia cuando empezaron a registrar impresionantes tasas de crecimiento en sus economías y exportaciones. En el horizonte se perfilaba China, con los cambios que ya desde los años noventa comenzaron a despertar un creciente interés internacional. A partir del año 2000, China ha venido captando una creciente atención mundial.

Parte de ese interés se debe a la preocupación de muchos países, entre ellos varios de América Latina. La aparición de China en el escenario económico global incide sobre la región en por lo menos tres dimensiones importantes. Una de ellas es la dimensión de China como experiencia exitosa de crecimiento y posible fuente de lecciones de políticas públicas; otra la de China como mercado de 1,3 mil millones de consumidores; y la tercera, la de China como competidor en los principales mercados de exportación de América Latina. La forma de responder eficazmente al fenómeno chino constituye un importante desafío para los formuladores de políticas de América Latina.

La economía china ha crecido dramáticamente en las últimas dos décadas. América Latina en conjunto todavía supera a China en tamaño económico absoluto sin embargo, la brecha se ha venido estrechando desde la década de los setenta. China es ahora la sexta economía del mundo al tipo de cambio del mercado y durante la presente década pro-

bablemente pasará a ser el principal exportador del mundo.

Durante los años setenta el crecimiento de China sólo era ligeramente superior al de América Latina y ambas eran ampliamente rebasadas por los países del Este y Sudeste Asiático. Pero desde que China inició un proceso de reformas a finales de los años setenta, sus tasas de crecimiento han superado considerablemente a las de las demás regiones. Durante la “década perdida” de América Latina en los años ochenta, cuando el crecimiento anual del producto de la región en su conjunto alcanzó un promedio de 1,3%, China creció casi un 10% anual. Durante los años noventa su crecimiento fue más

alto. Desde el año 2000, el PIB de China ha tenido una tasa de crecimiento anual promedio de 8%, mientras que la de América Latina no ha logrado superar un promedio de 0,3%. Como se aprecia en el Gráfico 1, el PIB per cápita de China ha aumentado dramáticamente desde los años setenta, ampliando la brecha con América Latina sustancialmente.

Un rasgo notorio del creciente posicionamiento global de China es el incremento de su participación en el comercio interna-

cional. Durante los años ochenta las exportaciones chinas crecieron a una tasa anual promedio de 5,7%, ligeramente por encima del crecimiento del conjunto de las exportaciones mundiales. En los años noventa, las ventas externas del país crecieron al doble de la tasa de las exportaciones mundiales. En el 2000, la tasa de crecimiento de las exportaciones chinas casi triplicó la tasa mundial y para el 2003 las exportaciones chinas crecieron a un ritmo siete veces mayor al crecimiento de las exportaciones mundiales. Las importaciones de China registraron un com-

China es un posible modelo de crecimiento, un mercado potencial y un competidor para América Latina.

Crecimiento de la IED en China: ¿debería preocuparse América Latina? **3**

Competiendo con China en el comercio global **5**

Hacia el futuro: cómo enfrentar la competencia china **7**

Publicaciones nuevas **9**

Mira quién habla **13**

Noticias sobre nuestras redes **16**

El economista jefe Guillermo Calvo fue el orador de la conferencia Frank D. Graham de este año en la Universidad de Princeton. Calvo se une así a una lista de eminentes economistas —incluidos varios ganadores del Premio Nobel— que han sido invitados a la Universidad a dictar una conferencia anual en honor del ex profesor de Princeton Frank D. Graham. La presentación del Dr. Calvo el 26 de marzo se tituló *Crisis in Emerging Market Economies: A Global Perspective* (Las crisis de las economías de mercados emergentes: Perspectiva mundial). El texto de la misma se puede leer en el sitio web del RES, www.iadb.org/res.

China en ascenso: ¿Qué implica para América Latina?

► viene de la página 1

portamiento similar. En cambio, las exportaciones e importaciones de América Latina se han estancado con relación al comercio mundial desde los años ochenta.

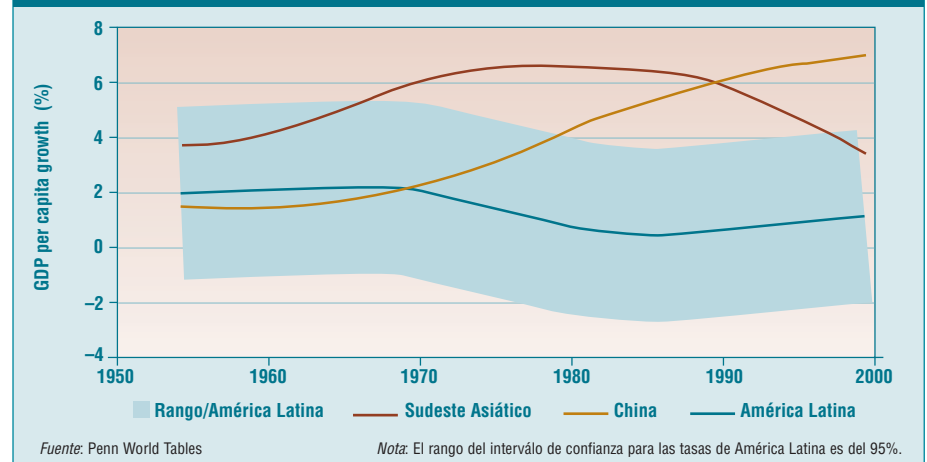
Tanto en China como en América Latina se ha producido un incremento en los niveles de apertura comercial, pero la región se mantiene relativamente menos abierta al comercio y la brecha con China se ha ensanchado desde los años noventa. China incluso está más integrada a la economía mundial que algunos países importantes del mundo desarrollado (como los Estados Unidos) y del mundo en vías de desarrollo (como India).

El desempeño de China en otros indicadores es igualmente asombroso. Su tasa de ahorro interno bruto, estimada en cerca de 43% del PIB en el 2002, está entre las más altas del mundo. Ese nivel más que duplica la tasa latinoamericana; la tendencia en China ha sido ascendente desde los años setenta, mientras que en América Latina el ahorro ha decrecido.

Desde mediados de los años noventa la inflación anual promedio de China ha sido alrededor de 1%. Durante ese período se produjeron algunos episodios de leve deflación marcados por crecimientos de producción acelerados. En esta materia el contraste con América Latina es muy notorio, debido en gran medida a las elevadas tasas de inflación registradas por muchos países latinoamericanos durante los ochenta y que en algunos países continuaron siendo significativas durante los noventa. La inflación de la región en su conjunto ha oscilado entre un pico de 12,2% en el año 2000 y un punto bajo de 6,1% en el año 2001. En el caso de China el indicador ha oscilado entre una deflación de -0,8% en el 2002 y un punto alto de apenas 1,2% en el 2003 y 2,4% en el 2004.

La deuda externa de China es muy modesta, equivalente apenas a un 46% de sus exportaciones y a un 13% del PIB. América Latina tiene una carga de deuda externa considerablemente mayor: las cifras equivalentes son 183% y 44%. China también tiene una cobertura cómoda de reservas internacionales, equivalente a 10 meses de

Gráfico 1. China, Sudeste Asiático y América Latina: PIB per cápita, crecimiento anual
(Filtro Hodrick-Precott, dólares internacionales de 1996)



importaciones de bienes y servicios. La cobertura de América Latina está cercana a la mitad de esa cifra.

Tanto China como América Latina han tenido un acceso muy significativo al capital internacional. Con todo, en comparación con algunos de los países latinoamericanos de mayor dimensión, una porción mucho mayor de los flujos netos de capital a China se ha producido en la forma de inversión extranjera directa (IED), que ha crecido espectacularmente durante las últimas dos décadas. Durante los años ochenta esas afluencias fueron bajas, tanto en términos absolutos como en relación a los flujos mundiales. Pero a principios de los años noventa la IED comenzó a crecer velozmente, con apenas una breve interrupción ocasionada por la crisis asiática de 1997. América Latina en su conjunto todavía atrae un mayor volumen de IED, aunque los grandes flujos que se están dirigiendo hacia China despiertan interrogantes sobre la posibilidad de que se produzca una desviación de inversiones que perjudique a América Latina.

Tradicionalmente y con pocas excepciones, los vínculos económicos de América Latina con Asia Oriental han sido muy escasos. Eso está cambiando rápidamente a medida que el surgimiento de China comienza a presentar desafíos para prácticamente todas las

economías latinoamericanas. El gran tamaño, rápido crecimiento, apertura externa y desempeño comercial del país asiático se están sintiendo en toda la región, aunque son percibidos de diferentes modos. Los productores sudamericanos de materias primas perciben a China como un nuevo mercado que incide favorablemente sobre los volúmenes de exportación y los precios mundiales. México y los países de la Cuenca del Caribe en cambio, perciben una competencia directa para muchos de sus productos en terceros mercados (particularmente Estados Unidos). En todos los países se plantean interrogantes sobre la posibilidad de que los niveles impactantes de IED que se están dirigiendo hacia China desvíen flujos de la región. En estos últimos aspectos China como país competidor está despertando la atención de políticos de toda la región, inclusive de países actualmente beneficiados por China como mercado.

En respuesta a tales preocupaciones, el Banco Interamericano de Desarrollo creó un Grupo de Investigación sobre la economía China para que llevara a cabo una evaluación preliminar de las implicaciones para América Latina del desempeño económico de China. La presente edición de IDEA está basada en el informe de ese Grupo de Investigación: *El surgimiento de China: Oportunidades y Desafíos para América Latina y el Caribe*.

Crecimiento de la IED en China: ¿debería preocuparse América Latina?

Los flujos de IED a China se han disparado durante los últimos 15 años. La participación del país en los flujos globales se elevó de un nivel de apenas 2% en 1990 a 6,3% en el 2003. Hacia finales de los años noventa, China atraía más flujos de inversión que Canadá y España, así como niveles considerablemente mayores que Brasil o México, los principales destinos de inversión latinoamericanos.

Estas cifras deben ser evaluadas con cautela, ya que algunos flujos podrían ser la inversión doméstica que pasa por Hong Kong para beneficiarse de incentivos de inversión a extranjeros en China. Este “reciclaje de fondos” exagera el verdadero nivel de la IED, pero incluso descontando este factor, el crecimiento de la inversión ha sido sustancial. La liberalización y el ingreso del país a la OMC han abierto su economía, permitiendo que los inversionistas tengan acceso a una fuente de mano de obra barata y abundante, así como a un mercado enorme. Se espera que la inversión siga creciendo puesto que China ha continuado con el proceso de reformas de mercado; hay expectativas de

que el país mantendrá su ventaja en materia de mano de obra barata y de que el mercado doméstico tendrá una expansión significativa.

Como lo muestra el gráfico 2, los flujos de IED como porcentaje del PIB fueron mas altos para China que para América Latina durante los años 90, a pesar de que la brecha de crecimiento disminuyó al final de la década. En términos de producción, para finales de los años noventa la dimensión de ambos flujos ya era similar. Además, dado el gran número de empresas públicas que existe en China, la IED se elevaría más rápidamente si el país decidiera emprender una privatización plena. ¿Debería estar América Latina preocupada por el incremento de los flujos de IED a China? ¿Hasta qué punto compite China con los países latinoamericanos como destino de inversión?

Estrategias de IED en América Latina

Los factores que impulsan la IED en América Latina varían por país y subregión. Una

estrategia se orienta hacia la inversión en *recursos naturales* en la Comunidad Andina, Argentina y Chile. Estas compañías invierten principalmente en los sectores de petróleo, gas y minería. Otras compañías tienen como estrategia la *búsqueda de mercados nacionales grandes* para suministrarles productos o servicios. Estas inversiones están concentradas en los sectores financiero, de telecomunicaciones y de energía eléctrica en Argentina, Brasil y México, y en la industria automotriz de MERCOSUR. Una tercera estrategia es la *búsqueda de eficiencia* en el uso de factores, fragmentando la producción de bienes y servicios para obtener insumos fabricados con mano de obra barata. Estas empresas invierten en operaciones de exportación en México: automóviles, equipos electrónicos y confección, y en la Cuenca del Caribe en confección.

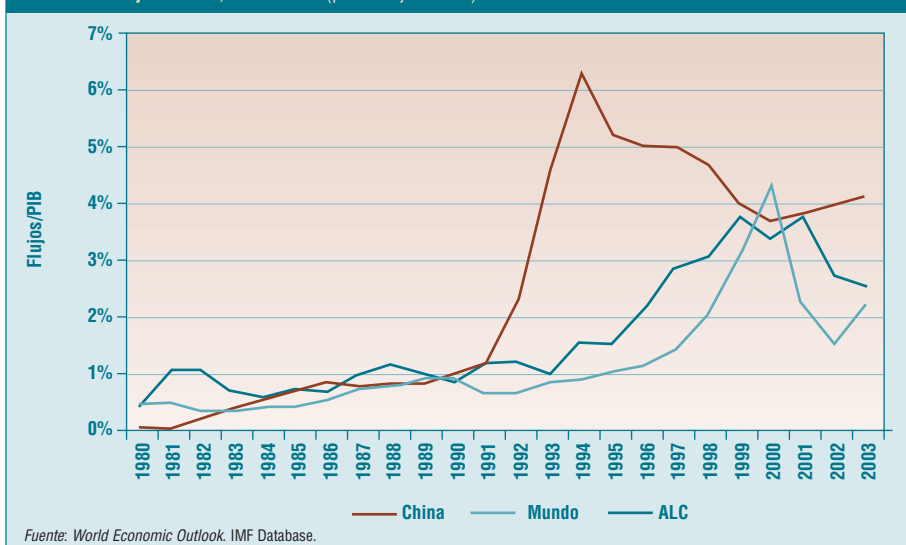
La IED que busca recursos naturales en Sudamérica se ha mantenido constante porque los precios de las materias primas han permanecido altos y la inversión de enclave que caracteriza a estas compañías es independiente de las condiciones macroeconómicas de los países. Sin embargo, las empresas que buscan mercados han reducido sus inversiones en Sudamérica por las recesiones que han afectado a la región recientemente.

En la IED que busca eficiencia hay dos sistemas de producción integrada: el modelo de la industria de la confección en la Cuenca del Caribe, basado en el acceso de Estados Unidos a su mercado mediante la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (ICC) y el modelo de las industrias electrónica y automotriz en México bajo el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN.

En el modelo de la industria de la confección, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y la República Dominicana han visto un declive significativo de IED en los dos últi-

► Continúa en la página 4

Gráfico 2. Flujos de IED, 1980–2003 (porcentaje de PIB)



Crecimiento de la IED en China: ¿debería preocuparse América Latina?

► viene de la página 3

mos años. Este modelo se fundamenta en la proximidad geográfica, los salarios bajos, los incentivos fiscales para zonas de procesamiento de exportaciones y el acceso preferencial a Estados Unidos. Está siendo desafiado por nuevos competidores como China, en donde la mano de obra barata neutraliza las ventajas que tienen los países caribeños.

En cuanto a la IED en la industria automotriz, los flujos a México se elevaron en los años noventa cuando empresas con plantas ubicadas en Estados Unidos comenzaron a trasladarlas a México. Pero el futuro de la industria automotriz mexicana es incierto porque su base de proveedores no cuenta con los incentivos para invertir en la tecnología que requeriría para transformar la industria en un complejo de producción integrado. Para la captación de IED que busca incrementar su eficiencia productiva, México enfrenta la competencia de los países asiáticos, y sobre todo de China.

¿Enfrentan ciertos países una mayor competencia para captar IED?

Los ahorros globales son escasos. En consecuencia, y si no intervienen otros factores, mayores retornos para la inversión en un país incrementarían la inversión en ese país y reducirían la inversión en otros. Este proceso se lleva a cabo mediante fluctuaciones en las tasas de retorno en el ámbito mundial. En cierta medida esto está ocurriendo en China ya que su participación en la inversión global ha aumentado sustancialmente. La participación de China en la IED global aumentó de 2% a 6% durante los años noventa. A menos que se produzca un efecto positivo sustancial sobre el ahorro, el resultado previsible es una reducción de los flujos de IED hacia América Latina. Un cálculo muy burdo indica que el incremento registrado por la participación de China en la IED global podría reducir las afluencias de IED en América Latina en alrededor de 4%.

Por supuesto, el efecto del incremento

de la IED en China no será proporcionalmente igual en todos los países. Es previsible que la competencia por captar IED será más severa entre países para los que las fuentes y la composición sectorial de los flujos de IED tengan mucha semejanza. Por ejemplo, se puede prever que la competencia para captar inversiones será aguda entre dos países que reciban la mayor parte de su IED de Japón, o cuando en ambos los flujos se concentren en el sector de fabricación de productos electrónicos. Estas semejanzas en las fuentes y la composición sectorial de la inversión han sido objeto de mediciones empleando un “índice de coincidencia de fuente de IED” y un “índice de coincidencia sectorial.” ¿Qué revelan estos índices?

Fuentes y sectores: ¿qué tan similares son?

Durante los años ochenta y a principios de los noventa las principales fuentes de IED para China continental eran Hong Kong, Macao y Taiwán. Aunque la participación de estos territorios disminuyó en los años noventa, siguen siendo las fuentes principales de inversión de China, esto indicaría que la competencia entre China y América Latina para la captación de IED pudiera ser menos intensa de lo que indican los datos agregados.

Cuatro de las cinco principales fuentes de China están en Asia (Hong Kong, Japón, Taipei y Singapur). Japón es el único país asiático incluido entre las cinco fuentes principales de inversión de América Latina. Los países latinoamericanos junto con China tienen un índice bajo de coincidencia de fuente de IED.

Los dos países fuentes significativas de IED tanto para China como para América Latina son Estados Unidos y Japón. La IED de Estados Unidos en ambos destinos creció consistentemente hasta 1997. Después de ese año los flujos estadounidenses hacia América Latina cayeron dramáticamente, de \$17 mil millones en 1997 a \$4 mil millo-

nes en el 2001, mientras que los flujos hacia China se mantuvieron estables en un nivel cercano a \$4 mil millones. Por tanto es difícil afirmar que China tuvo un efecto negativo sobre los flujos de IED hacia América Latina. Otros factores surgen como elementos de mayor significación: el auge de IED a la región se derivó en buena medida de programas de privatización que no podían seguir ocurriendo indefinidamente; además las crisis de finales de los noventa —en 1997 en Asia y en 1998 en América Latina— tuvieron un impacto negativo sobre la inversión en las dos regiones.

En cuanto a la IED de Japón, no es posible afirmar que China haya provocado un declive de los flujos hacia América Latina. De hecho, parece haberse producido una débil y volátil tendencia positiva de inversión japonesa en la región, mientras que los flujos japoneses hacia China registran fuertes oscilaciones, variando entre ciclos de auge y declive.

Es interesante investigar en que medida el crecimiento de los flujos de IED hacia China se ha producido en los mismos sectores que en América Latina. Este análisis sólo contempla los flujos procedentes de Estados Unidos, principal fuente de IED de América Latina y segunda de China. “El índice de coincidencia de sector” revela que las semejanzas en la composición de los flujos estadounidenses hacia los dos destinos son relativamente pequeñas. La coincidencia es mayor entre China y Corea del Sur, o entre China e India. Principalmente los flujos estadounidenses que recibe Asia están dominados por la inversión en manufacturas, mientras que en América Latina predominan otros sectores.

Entre los países latinoamericanos la mayor coincidencia sectorial es con México, debido a la alta participación de la manufactura en el total de los flujos estadounidenses para su socio en el TLCAN. Argentina por el contrario, tiene un bajo nivel de semejanzas con China en la composición sectorial de la IED, ya que su

► Continúa en la página 6

Compitiendo con China en el comercio global

La competencia directa entre China y América Latina se está intensificando porque sus cestas de exportación son cada vez más similares, sobre todo en algunas ramas de manufactura. Las exportaciones de China han crecido aceleradamente durante las últimas dos décadas, pasando de \$24,9 mil millones en 1984 a \$325,6 mil millones en el 2002, y la participación del país en las exportaciones mundiales creció de 1,5% a 5,6% durante el mismo período. El desempeño de China en el mercado de importación estadounidense es más impactante: su participación en las importaciones de Estados Unidos se elevó de 0,46% en 1980 a 11% en el 2002. Este incremento de las exportaciones chinas está asociado con productos del sector de manufactura.

Los mercados de exportación de China se han diversificado durante los últimos 20 años y ahora están distribuidos más equilibradamente entre Asia Oriental, Norteamérica y Europa; una consecuencia de la creciente competitividad global del país. Las exportaciones son sumamente dinámicas. En 1987, cerca de una cuarta parte de estas estaban ubicadas en categorías caracterizadas por una demanda mundial dinámica. Para el 2001, más de 60% de ellas estaba en esas categorías, una proporción ligeramente mayor a la que caracteriza a las de Estados Unidos. América Latina también ha adquirido una mayor especialización en bienes con demanda dinámica, pero esto se debe al asombroso desempeño de las exportaciones de México en el mercado estadounidense.

De hecho, China y México tienden a tener exportaciones de rápido crecimiento en los sectores de mayor dinamismo en las exportaciones mundiales. Las estructuras del comercio chino y el mexicano contrastan significativamente con el desempeño de América Latina en su conjunto al excluir a México, ya que las exportaciones de la región están más concentradas en sectores con una demanda mundial estancada. Las ventas de

China también están más diversificadas en términos de categorías de productos que las de América Latina, cuyas economías siguen más concentradas en los sectores de recursos naturales.

Por otra parte, las exportaciones de China han avanzado para ofrecer bienes más complejos. A mediados de los años ochenta, casi el 90% de las exportaciones chinas era de productos primarios, manufacturas basadas en recursos y manufacturas de baja tecnología. Para el 2002 esos rubros representaban el 50% de lo exportado, en tanto que la participación de los productos de alta tecnología se elevó de menos de 5% a 30%. Por consiguiente, China se ha ido posicionado como competidor activo en los mercados mundiales de exportación, sobre todo en los de bienes de tecnología intermedia como automóviles, maquinaria y equipos electrónicos.

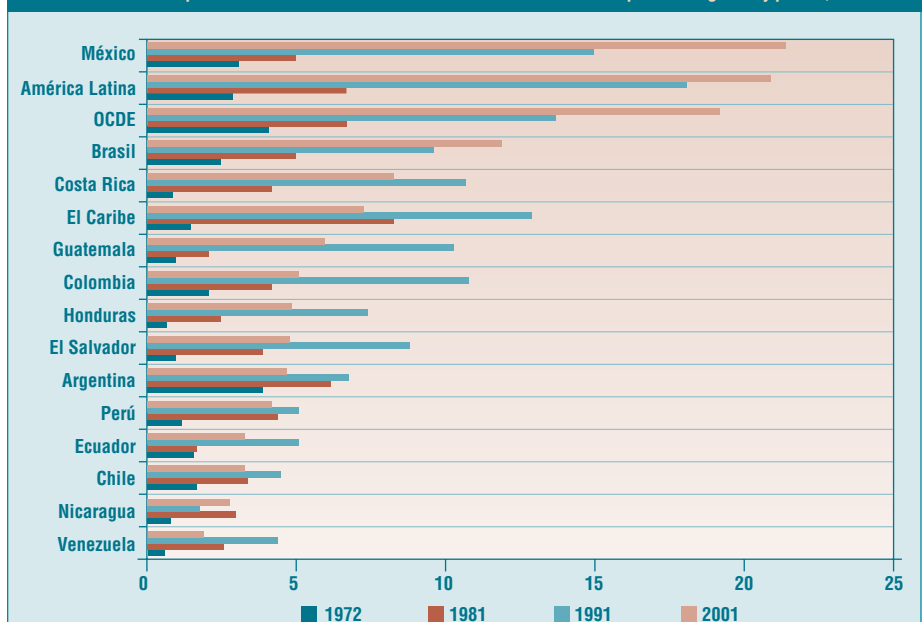
Debido a su enorme tamaño y su alto crecimiento, China se está convirtiendo en una amenaza para países con ventajas com-

petitivas de exportación de manufacturas intensivas en mano de obra y salarios bajos. Además, debido a su rápida transformación estructural hacia bienes más avanzados, China plantea un desafío al potencial de muchos países para competir en terceros mercados con productos de capital y de consumo más sofisticados. Algunos sectores se verán más afectados que otros. Por ejemplo, la calidad, diseño y economías de escala con que cuenta China en materia de textiles y confección probablemente le garantizarán una importante influencia en el mercado global de este sector, particularmente en momentos en que el Acuerdo Multifibras caducó a principios de este año.

El surgimiento de China presenta desafíos y oportunidades a la vez: lo prometedor para los demás países es la perspectiva de poder ofrecer suministros que abastezcan nuevos segmentos de demanda del aparato productivo chino, así como la posibilidad de

► Continúa en la página 6

Gráfico 3. Índice de exportaciones similares con China en el mercado de EE.UU. para las regiones y países, 1972–2001



Fuente: IDB-INT cálculos basados en datos de EU/Comtrade.

Compitiendo con China en el comercio global

► viene de la página 5

adquirir bienes terminados de China cada vez más sofisticados y probablemente a mejor precio. Lo que resta de este breve resumen dirigirá su atención hacia los desafíos que China plantea para los exportadores de América Latina.

La comparación de las cestas de exportación latinoamericanas y chinas ofrece indicios sobre la medida en que ambas compiten en los mercados mundiales. En la Figura 3 se aprecia que en promedio, las semejanzas con América Latina en su conjunto son relativamente pronunciadas. Crecieron durante la década pasada y son muy superiores a las semejanzas con las exportaciones de los países de la OCDE. La manufactura miscelánea, particularmente de confección es lo que más contribuye a las semejanzas entre las exportaciones de China y de América Latina. China compite más directamente en América Latina con México y en el Caribe con República Dominicana. La estructura de exportación de Chile tiene muy pocas coincidencias con la de China, mientras que más de una quinta parte de la cesta de exportación de México

se parecía a la de China en el 2001. De hecho, en ese año China tuvo más similitudes con México que con cualquier otro país en vías de desarrollo fuera del continente asiático. Las semejanzas con Brasil y Costa Rica también han crecido durante las últimas dos décadas, aunque en menor medida.

Además los precios de exportación de las manufacturas chinas (en valores unitarios) generalmente son inferiores a los que reciben los países latinoamericanos. Una explicación consistente con las diferencias de ventaja comparativa, es que los productos latinoamericanos son de mayor calidad o tienen más atributos que los bienes chinos, lo cual eleva su valor. Otra explicación es que la diferencia de precios refleja mayor eficiencia productiva china derivada de costos bajos de mano de obra. Esto es consistente con el crecimiento de las exportaciones de China y plantea interrogantes sobre la porción del mercado de manufacturas a ser retenido por los países latinoamericanos a medida que crezca la capacidad productiva de China y amplíe su acceso a mercados externos.

China tiene ventajas comparativas significativas en categorías de productos que son importantes para México y los países centroamericanos (textiles, confección y equipos electrónicos). Esto constituye un desafío, porque estos países se especializan en partes de la cadena productiva de uso intensivo de mano de obra, área en la que China cuenta con una ventaja significativa. Con la caducidad del Acuerdo Multifibras, la coincidencia relativamente alta en los sectores de manufacturas diversas se espera que sea más pronunciada.

A medida que las cestas de exportación de China y América Latina se asemejan más, la competencia directa entre las dos se ha intensificado en los mercados mundiales, particularmente en diversas industrias manufactureras. No obstante, cabe prever que al ampliarse la producción internacional y la base exportadora de China, el desafío para los fabricantes latinoamericanos pudiera extenderse a todos los sectores. La creciente producción y exportación china de productos manufacturados de mayor valor agregado hará que los países latinoamericanos exportadores de estos mismos bienes enfrenten un umbral competitivo más elevado para incorporar su producción al mercado global.

La presente edición de IDEA esta basada en *The Emergence of China: Opportunities and Challenges for Latin America and the Caribbean* (Surgimiento de China: Oportunidades y retos para América Latina y el Caribe), un informe preparado conjuntamente por los departamentos de Integración y de Investigación del BID, bajo la coordinación de Robert Devlin, Antoni Estevadeordal y Andrés Rodríguez.

Eduardo Lora
General Coordinator

Rita Funaro
Managing Editor

Ideas para el Desarrollo en las Américas, IDEA, es un boletín sobre políticas económicas y sociales que publica tres veces al año el Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo. Agradecemos todos los comentarios, los cuales se deben dirigir a la editora de *IDEA*, Rita Funaro, a la dirección de correo electrónico ritaf@iadb.org.

Las opiniones expresadas aquí son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista y políticas del BID. Se permite la libre reproducción de los artículos, siempre que se reconozca como fuente a *IDEA* y al BID. Si desea recibir el boletín electrónicamente, sírvase enviar su dirección de correo electrónico a RES-pubs@iadb.org. Todos los números del boletín podrán consultarse en la siguiente página de Internet: <http://www.iadb.org/res/news>.



BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO
1300 New York Ave., NW
Washington, DC 20577

Crecimiento de la IED en China

► viene de la página 4

mayoría de flujos estadounidenses están concentrados en “industrias varias”.

En general, los efectos directos sobre la IED son pequeños. El efecto principal proviene de la relación entre la IED y el comercio. En esta materia México y los países del ICC se enfrentan en competencia con China. La historia es diferente para Sudamérica, donde están creciendo las exportaciones de bienes primarios. De hecho la expansión del mercado chino puede atraer IED a estos países.

Hacia el futuro: cómo enfrentar la competencia china

La importante ventaja de China en manufacturas de uso intensivo de mano de obra no calificada está influyendo sobre los precios internacionales, los retornos de los factores y los patrones de especialización en todo el mundo. Los países que se especializan en manufacturas livianas, como México y el Caribe, enfrentarán términos de intercambio declinantes y tasas de participación cada vez más reducidas en los mercados de exportación. En el caso de países con ventajas comparativas en sectores basados en recursos naturales, como Argentina, Brasil y Chile, los términos de intercambio han mejorado, las exportaciones se han ampliado y la recuperación se ha fortalecido. Incluso en estos países hay la preocupación de que una creciente especialización en sectores basados en recursos naturales pueda perjudicar el crecimiento a largo plazo.

Así que todos los países de la región deberán reflexionar sobre cómo lidiar con China; mantenerse inmóvil no es una opción válida. Si no se adopta alguna acción, el impacto de China podría erosionar las ventajas que tiene actualmente América Latina por varias razones.

En primer lugar, la creciente presencia de China en los mercados globales probablemente incrementará la tasa de retorno al capital humano. Debido a que China tiene una gran cantidad de mano de obra no calificada, al crecer su integración internacional debiera producirse un incremento en todo el mundo de la materia prima para la mano de obra calificada —el diferencial entre la remuneración de los trabajadores calificados y los que carecen de calificación—. Si no se adelantan políticas educativas sólidas en la región, ese fenómeno pudiera agravar la desigualdad salarial en América Latina, en

donde se registran los niveles de desigualdad más elevados del mundo.

En segundo lugar, la creciente demanda china de materias primas está fortaleciendo las exportaciones de algunos países latinoamericanos e impulsando su crecimiento, pero el costo de ello pudiera ser una tendencia a la reasignación de recursos hacia industrias basadas en recursos naturales. El tema es objeto de cierta controversia, pues existen inquietudes razonables de que estas industrias no generan las economías dinámicas asociadas con la manufactura. Otra preocupación es que los precios altos para una materia prima en particular, podrían inducir a ciertos países a especializarse en exceso, incentivando la volatilidad y reduciendo el crecimiento. Los países necesitan formular políticas que enfrenten la enfermedad holandesa, el nombre que se le ha dado a los problemas generados por los altos precios de las materias primas.

En tercer lugar, el sostenido enfoque estatal y pragmático que China aplica en materia de política económica, asociado con su visión estratégica de largo plazo para alcanzar el desarrollo, podría rebasar la capacidad de respuesta de los marcos de formulación de políticas que caracterizan a los países latinoamericanos, a menudo preocupados por fluctuaciones de corto plazo y propensos a modificaciones de gran envergadura en sus estrategias generales. ¿Cómo debe entonces la región repensar sus marcos de formulación de políticas de manera que la ayuden a competir?

Una alianza pública-privada

Un tema que debe ser abordado es la escasa capacidad de los gobiernos latinoamericanos para diseñar y poner en práctica políticas con visión de futuro que promuevan la competencia, una deficiencia que puede

contribuir a un desempeño insatisfactorio por parte del sector privado. Los gobiernos tienen necesidad de fortalecerse en esta materia y la política debe ser formulada en el marco de una colaboración constructiva entre actores públicos y privados.

Existe un renovado interés en este tema, en parte debido a que las reformas del Consenso de Washington no han producido los beneficios previstos, y en parte como reacción al éxito de economías de Asia Oriental —y más recientemente de China— cuyos gobiernos han ido un paso más allá de las reformas orientadas hacia el mercado y han entablado una relación enérgica con el sector privado. En América Latina se hace necesaria una alianza entre los sectores público y privado que revalúe el papel del estado en la economía y que concentre sus esfuerzos en superar las fallas del mercado que constituyen limitantes al desarrollo.

Lidiando con la enfermedad holandesa

Algunas fallas del mercado están relacionadas con la enfermedad holandesa. Cuando el problema es cíclico (como en el caso de un alza temporal del precio del petróleo) una política eficaz sería la de crear un fondo de estabilización; sin embargo tal instrumento sería infructuoso si la problemática no es cíclica. Una alternativa es confrontar directamente las inoperancias de mercado que impiden que la economía oriente más recursos a descubrir nuevas actividades de exportación y a elevar la productividad de sectores existentes. Un buen ejemplo de ello es la reciente iniciativa del gobierno chileno de crear un "Fondo de Innovación para la Competitividad" con un nuevo impuesto sobre exportaciones de cobre. Este fondo puede ser usado para promover la innovación y

► Continúa en la página 8

Hacia el Futuro: cómo enfrentar la competencia china

► viene de la página 7

la investigación y desarrollo, en materia de exportaciones agrícolas no tradicionales y en industrias en las que Chile tiene ventajas comparativas. El objetivo es incrementar la productividad, desarrollar nuevos productos y mercados, y promover servicios relacionados con la exportación.

Educación

La sabiduría convencional ha sostenido que incrementar la cobertura de la educación primaria es la política educativa adecuada para los países en vías de desarrollo. Esa propuesta está siendo reevaluada, ya que se ha ido haciendo cada vez más evidente que incrementar la matrícula primaria sin prestar la debida atención a la calidad podría ser un desperdicio monumental de recursos. El énfasis dado por China a la enseñanza superior sugiere, además, la conveniencia de adoptar un enfoque más equilibrado. La aparición en América Latina de sectores de más alta sofisticación tecnológica, tales como las exportaciones de frutas y salmón en Chile o el sector de artefactos médicos en Costa Rica, ha estado asociada con sistemas de enseñanza superior que han sido cruciales para el suministro de profesionales de alta calidad.

El mejoramiento de la enseñanza superior requiere de políticas para mejorar los planes de estudios (en particular en matemáticas y ciencias) y motivar a las universidades públicas para que amplíen los cursos que registran una alta demanda. Las escuelas técnicas de dos y tres años pudieran ofrecer una contribución intermedia al fomento de capacidades tecnológicas. Es esencial una mayor colaboración entre las organizaciones empresariales y las universidades. Los gobiernos pueden promover esta colaboración dándole subvenciones a las universidades para la investigación y el desarrollo que estén condicionadas a que la investigación sea aprobada o solicitada por el sector privado.

Desarrollo de exportaciones y promoción de inversiones

La diversificación de las exportaciones es crucial para el desarrollo. Por tal motivo América Latina necesita políticas que animen a los empresarios a innovar e invertir. Tales políticas pudieran incluir el ofrecimiento de subvenciones que recompensen el inicio de exportaciones nuevas, la exportación a mercados nuevos o la creación de empresas nuevas. En términos más generales, los países latinoamericanos deberían tomar tres medidas para asegurar el crecimiento de las exportaciones y su diversificación.

En primer lugar, deberían evitar episodios de apreciación del tipo de cambio real, ya que un tipo de cambio real competitivo facilita el descubrimiento de nuevas exportaciones y puede atraer IED al sector de exportación. China logró mantener una tasa competitiva durante mucho tiempo y de este modo incentivó las inversiones a largo plazo en bienes transables.

En segundo lugar, deberían abordar el problema extendido de la "inseguridad" en las condiciones en que operan las empresas (instituciones, impuestos, delito). La tarea principal es fortalecer las instituciones, adoptar regulaciones sencillas y transparentes, mejorar la efectividad del estado y consolidar el estado de derecho, de modo que los inversionistas tengan confianza en las reglas del juego.

En tercer lugar, la colaboración entre los sectores público y privado será crucial para la promoción de exportaciones latinoamericanas a China y para la atracción de la inversión. Los costos de explorar el mercado chino son relativamente altos y si no se cuenta con el respaldo público ese costo deberá ser asumido por un número limitado de empresarios. Una posibilidad es ofrecer subvenciones a aquellos que propongan nuevos proyectos para explotar el mercado chino o para atraer inversiones.

El papel de la integración regional

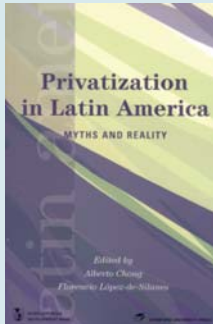
La integración regional es un activo de primer orden que puede ayudar a América Latina a enfrentar los desafíos de la competencia global y la aparición de nuevas economías dinámicas como las de China e India. La integración ofrece un camino para que las empresas latinoamericanas atenuen sus desventajas de escala y de aglomeración, al tiempo que aprovechen la posibilidad de acceder a mercados regionales de mayor dimensión.

Socios regionales pueden también colaborar en materias que fortalezcan la competitividad, tales como las instituciones de enseñanza superior, la investigación y el desarrollo, la generación de cadenas productivas y de centros geográficos especializados, el desarrollo de infraestructura regional, la promoción de exportaciones e inversiones y la cooperación en materia de política macroeconómica.

Las áreas de libre comercio (ALC) pueden proporcionar plataformas comerciales que sustenten actividades de mayor escala ofreciendo un mayor acceso de mercado y una reducción en los costos de inversión y de transacción. Al ser más amplia la participación en zonas de libre comercio y más extensa la gama de atributos que comparten los países, menor es el riesgo de que se produzcan desviaciones ineficientes de comercio e inversión que separarían a los países de sus vocaciones productivas sin que se vean compensadas por efectos dinámicos de mediano y largo plazo. Esta característica benigna se observa de forma particular en los ALC norteamericanos. En este sentido la culminación del Área de Libre Comercio de las Américas (FTAA), constituye una oportunidad para que América Latina se prepare para la competencia global y para el surgimiento de mercados de gran dimensión, como el de China.

Publicaciones nuevas

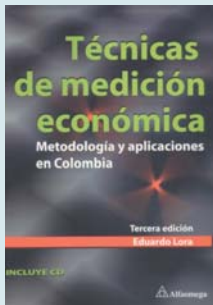
LIBROS



Privatization in Latin America: Myths and Reality. Chong, Alberto y F. López de Silanes, editores, Stanford University Press y World Bank. 2005. (En inglés)

Desde los años 80, miles de empresas propiedad del Estado

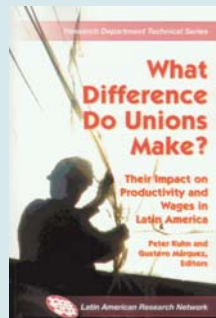
en problemas han sido puestas en manos del sector privado en todo el mundo, pero ahora la privatización es objeto de ataques. ¿Cuál es el verdadero historial de la privatización? ¿Se justifican las críticas? En esta obra se evalúan las pruebas empíricas en cuanto a la privatización en siete países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. La calidad de los datos permite que los investigadores realicen un análisis integral del registro de las acusaciones contra la privatización y que formulen importantes recomendaciones para el futuro.



Técnicas de medición económica. Metodología y aplicaciones en Colombia.

Lora, Eduardo. Tercera edición. Bogotá: Alfaomega. 2005. (En español)

La medición de fenómenos tales como el crecimiento económico, el nivel de inflación o la tasa de desempleo se basa no sólo en conceptos propiamente económicos, sino también en algunas técnicas propias de los campos de la estadística y la contabilidad. El propósito de esta obra es estudiar de manera integrada las bases conceptuales y la metodología de las estadísticas que usan los economistas para describir los fenómenos económicos y sociales en Colombia.



What Difference Do Unions Make? Their Impact on Productivity and Wages in Latin America.

Kuhn, Peter y Gustavo Márquez, editores. 2005. (En inglés)

Esta obra representa uno de los primeros intentos por obtener pruebas de los efectos de los sindicatos en América Latina. Luego de un análisis de la densidad sindical en varios países, los estudios incluidos en esta obra evalúan la influencia de los sindicatos en el desempeño de las empresas del sector privado, la productividad agrícola y los resultados educativos en los sistemas de escuelas públicas. Se analizan los efectos de los sindicatos en Argentina, Brasil, Perú, Uruguay y Guatemala.

DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACION

(En inglés, únicamente)

Labor Market Regulations and Income Inequality: Evidence for a Panel of Countries (WP-514)

Por César Calderón, Alberto Chong y Rodrigo Valdés.

En este trabajo se presentan pruebas de los efectos de la normativa laboral en la desigualdad del ingreso en una muestra de 121 países durante el período 1970–2000. Se halla que: i) la regulación de jure no hace mejorar la distribución del ingreso, ii) el cumplimiento relativo de la normativa vigente hace mejorar la distribución del ingreso y iii) la regulación de facto guarda escasa relación con el mejoramiento de la desigualdad del ingreso.

Inequality, Institutions, and Informality (WP-516)

Por Mark Gradstein y Alberto Chong

En este documento se presentan elementos teóricos y pruebas de los factores determinantes del tamaño del sector informal, y se propone un modelo teórico simple en el que

el tamaño del sector informal guarda una correlación inversa con la calidad de las instituciones y una correlación directa con la desigualdad del ingreso. Estas predicciones se validan luego usando diversas variables sustitutivas y se demuestra que los resultados mantienen su validez con respecto a una serie de especificaciones econométricas.

Should the Government be in the Banking Business? The Role of State-Owned and Development Banks (WP-517)

Por Ugo Panizza, Eduardo Levy Yeyati y Alejandro Micco

En este documento se analiza la literatura teórica y empírica sobre el papel de los bancos propiedad del Estado y se presentan resultados nuevos. Se demuestra que los bancos públicos en países en desarrollo tienen un costo fiscal, porque tienen rendimientos menores que sus contrapartes del sector privado. No obstante, la baja rentabilidad podría ser producto de la participación de los bancos propiedad del Estado en proyectos caracterizados por una baja inversión del sector privado y un elevado retorno social. Aunque no se descubrió ninguna prueba de que los bancos públicos promuevan el crecimiento económico o el desarrollo financiero, las pruebas de que esas instituciones conducen a un menor crecimiento y desarrollo financiero no son tan sólidas como se creía.

Bank Ownership and Performance (WP-518)

Por Alejandro Micco, Mónica Yañez y Ugo Panizza

En este documento se usa un nuevo conjunto de datos sobre la propiedad y el desempeño bancario en 119 países durante el período 1995–2002, con el objeto de reevaluar la relación que hay entre la propiedad de los bancos y el desempeño de esas instituciones en países en desarrollo e industrializados. La propiedad guarda una sólida correlación con el desempeño en los países en desarrollo, mas no en los industrializados. En particular, los bancos propiedad del Estado en países en desarrollo tienden a tener niveles de rentabilidad menores y mayores costos que sus

► Continúa en la página 10

Publicaciones nuevas

► viene de la página 9

contrapartes en el sector privado, mientras que ocurre lo contrario entre los bancos de propiedad foránea.

Search Methods and Outcomes in Developing Countries: The Case of Venezuela (WP-519)

Por Cristóbal Ruiz Tagle y Gustavo Márquez

En este documento se usa un nuevo conjunto de datos de panel sobre Venezuela correspondientes al período entre 1994 y 2002. Se descubre que la situación laboral precedente es un factor determinante del éxito en la incorporación al empleo, y que el uso de agencias de colocación aumenta la probabilidad de que se concrete dicha incorporación en cada clase de situación laboral.

Bank Ownership and Lending Behavior (WP-520)

Por Ugo Panizza y Alejandro Micco

En este trabajo se analiza si la propiedad de la banca (pública vs. privada, nacional vs. extranjera) guarda alguna relación con las prácticas crediticias de los bancos a lo largo del ciclo económico. Se halla que los bancos propiedad del Estado pueden desempeñar un papel útil de facilitación del crédito, debido a que sus prácticas crediticias son menos sensibles a las sacudidas macroeconómicas que las de los bancos privados. Esta diferencia de conducta se debe al objetivo explícito de estabilizar el crédito, más que a la presencia de gerentes de bancos públicos "perezosos".

Currency Mismatches, Balance-Sheet Effects and Hedging in Chilean Non-Financial Corporations (WP-521)

Por Kevin Cowan, Erwin Hansen y Luis Oscar Herrera

En este trabajo se compila una nueva base de datos de empresas individuales que brinda una medida más amplia de la exposición al riesgo cambiario, se sopesan las diferencias en cuanto a la exposición al riesgo con respecto a las variables de empresas individuales que pueden tener alguna relación con la aversión al riesgo al mismo nivel, y se identifican cambios en el nivel y la distribución de la deuda en dólares entre dos regímenes distintos de políticas. Se halla

que los descalces tienen efectos significativos en los balances generales. Además, las compañías que están más expuestas al riesgo cambiario son también las que están mejor preparadas para afrontarlo.

The Housing Market in Colombia: Socioeconomic and Financial Determinants (WP-522)

Por Michel Janna, Santiago Muñoz y Sergio Clavijo

Este documento proporciona una panorámica general del sistema de vivienda de Colombia, analiza sus factores socioeconómicos y financieros determinantes, y presenta recomendaciones tendientes a mejorar la recopilación de datos básicos sobre el sector de la construcción, las condiciones socioeconómicas de los hogares y los mercados hipotecarios. En el documento también se aproxima un modelo econométrico simultáneo del mercado de la vivienda basado en datos trimestrales correspondientes al período de 1991 a 2004.

Microeconomic Interventions after the Washington Consensus (WP-524)

Por Andrés Rodríguez Clare

En este trabajo se analizan las intervenciones microeconómicas usadas para complementar las reformas del Consenso de Washington en América Latina. Dado que la clase de intervenciones que están actualmente en boga carecen de una base teórica y empírica sólida, se están aplicando de manera ineficaz, los países deben seleccionar intervenciones dirigidas a descubrir nuevas actividades rentables (políticas horizontales) y crear núcleos de fomento de la innovación (políticas verticales). La combinación adecuada depende del estadio de desarrollo de cada país.

DOCUMENTOS DE TRABAJO DE LA RED DE CENTROS DE INVESTIGACION

(En inglés, únicamente)

An Econometric Cost-Benefit Analysis of Argentina's Youth Training Program (R-482)

Por Víctor Elías, Fernanda Ruiz Núñez, Ricardo Cossa y David Bravo

El Programa Joven fue un componente importante de la política laboral de Argentina durante los años 90. El Programa ofreció cursos de tres meses de duración y estuvo dirigido a jóvenes, la mayoría de los cuales estaban desempleados y tenían un bajo nivel de preparación. El Programa se ofreció a través de varias instituciones seleccionadas mediante un proceso de licitación, e incluyó cursos en agricultura, manufactura, construcción y servicios. Un análisis econométrico de costo-beneficio de la quinta ronda del Programa Joven revela un retorno de 10% sobre la inversión.

The Impact of Training Policies in Latin America and the Caribbean: The Case of Programa Joven (R-483)

Por Cristián Aedo y Sergio Núñez

En este trabajo se evalúa el Programa Joven, un plan de capacitación que llevó adelante el Ministerio del Trabajo de Argentina mediante la aplicación de una metodología de evaluación no experimental a los participantes en el programa y a un grupo de control. Se halla que el Programa hizo aumentar los ingresos de hombres jóvenes y de mujeres adultas únicamente. Además, únicamente hizo aumentar significativamente el empleo entre mujeres adultas. Por último, aunque los beneficios para los hombres jóvenes y las mujeres adultas superaron los costos del Programa al cabo de nueve años, los beneficios percibidos por todos los participantes en general superaron los costos al cabo de 12 años.

OTRAS PUBLICACIONES

Microeconomic Flexibility in Latin America. Caballero, Ricardo, Eduardo Engel y Alejandro Micco. Economía Chilena. Volumen 7 (2): 5–26. 2004. Además: Papel de trabajo del NBER No.10398. (En inglés)

Los autores estudian el nivel de inflexibilidad microeconómica de varias economías latinoamericanas y descubren que Brasil, Chile y Colombia presentan una mayor flexibilidad que México y Venezuela. La diferencia de flexibilidad se debe principalmente al comportamiento de los grandes establecimientos, los cuales se ajustan con

► Continúa en la página 11

Publicaciones nuevas

► viene de la página 10

mayor agilidad en las economías de mayor flexibilidad, especialmente cuando las sacudidas acumuladas son considerables. En Chile, la flexibilidad disminuyó con las secuelas de la crisis de Asia, lo que dio cuenta de una parte considerable de la gran disminución del crecimiento de la productividad total de los factores (TFP) desde 1997. De persistir, podría acabar por eliminar permanentemente casi la mitad de uno por ciento de la tasa de crecimiento estructural de Chile.

Privatization and Firm Performance in Bolivia. Capra, Katherine, Alberto Chong, Mauricio Garrón, Florencio López de Silanes y Carlos Machicado. En *Privatización en América Latina: Mitos y realidad*. Alberto Chong y López de Silanes, editores. Stanford University Press y World Bank Press. 2005. (En inglés)

En este capítulo se estudia la variación del rendimiento de las empresas propiedad del Estado boliviano que han sido transferidas al sector privado. El trabajo se concentra en el modo en que la propiedad incide en la gerencia, al cuantificar las características de la gerencia y analizar su relación con la estructura de la propiedad y el desempeño. Se postula que las características de la gerencia privada que sigue a la privatización son un factor clave que determina los efectos de la privatización en el desempeño de la empresa.

Privatization in Mexico. Chong, Alberto y Florencio López de Silanes. En *Privatización en América Latina: Mitos y realidad*. Alberto Chong y López de Silanes, editores. Stanford University Press y World Bank Press. 2005. (En inglés)

En México, la privatización condujo a una mejora considerable del desempeño empresarial y el acceso a los servicios. Más aún, el impacto fiscal de la privatización, que a menudo se pasa por alto, puede contribuir a amortizar deuda o financiar el gasto social. La experiencia de México brinda varias lecciones para futuras privatizaciones. En primer lugar, el proceso de privatización debe diseñarse cuidadosamente y administrarse con transparencia. En segun-

do lugar, conviene evitar reestructurar las empresas antes de privatizarlas. Por último, las empresas privatizadas deben ser cuidadosamente desreguladas y vueltas a regular, para asegurar que se actúen correctamente y proporcionen una sólida estructura de buena gestión corporativa.

Ethnicity, Race and Gender in Latin American Labor Markets. Duryea, Suzanne y María Eugenia Genoni. En *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina*. Johns Hopkins University Press. 2004. (En inglés)

En este documento se analizan los resultados de los mercados laborales por género, raza y etnicidad en cuatro países latinoamericanos. La proporción de los trabajadores que ganan “salarios bajos” es la más alta entre los grupos indígenas y las mujeres brasileñas de ascendencia africana, y la más baja entre los grupos no indígenas y los hombres brasileños blancos. Los sectores indígenas de Bolivia, Guatemala y Perú, junto con los afro-brasileños, tienen menos capacidad de generar ingresos debido a sus niveles más bajos de capital humano, menor remuneración en el mercado laboral y menor acceso a empleo de alta calidad. Gracias a la educación que están recibiendo hoy día, generaciones muy jóvenes en Brasil y Perú tienen perspectivas relativamente alentadoras, mientras que los sectores indígenas — y especialmente las mujeres— de Bolivia y Guatemala deben afrontar persistentes problemas en el mercado laboral.

Women in the LAC Labor Market: The Remarkable 1990's. Duryea, Suzanne, Alejandra Cox Edwards y Manuelita Ureta. En *Mujeres trabajando: Desafíos para América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo. (En inglés)

En este trabajo se analizan los niveles y las tendencias de los resultados de los mercados laborales entre las mujeres en los años 90, usándose datos de encuestas de hogares de 18 países latinoamericanos. Entre los resultados analizados se incluyen los niveles de participación en la fuerza laboral, la distribución del empleo de mujeres entre sectores de la economía (formal vs. informal) y los ingresos. En general, las

mujeres han logrado avances considerables en muchas áreas. Quizá el acontecimiento más resaltante de los años 90 fue el rápido y secular aumento de la participación de la mujer en la fuerza laboral, 30% el cual se puede atribuir a incrementos en la preparación académica de la mujer.

Do State-Owned Banks Promote Growth? Cross-Country Evidence for Manufacturing Industries. Galindo, Arturo y Alejandro Micco. *Economic Letters* 84: 371–376. (En inglés)

En este trabajo se pone a prueba la eficiencia de diversas estructuras de propiedad de instituciones bancarias, en términos de su capacidad de atender sectores manufactureros específicos que necesitan crédito. Se halla que los bancos propiedad del Estado no desempeñan un papel significativo en el desarrollo de industrias que dependen más del financiamiento externo o que tienen menos activos tangibles que constituir en garantía.

Creditor Protection and Financial Markets: Empirical Evidence and Implications for Latin America. Galindo, Arturo y Alejandro Micco. *Economic Review – Atlanta Fed*. Volumen 89 (2). (En inglés)

Este trabajo analiza el impacto de la protección a los acreedores sobre el tamaño de los mercados financieros, y se documenta el estado de la protección a acreedores en América Latina. Luego se trata el efecto de mayores derechos de los acreedores sobre las empresas pequeñas y medianas, y la manera en que la dinámica de los mercados financieros se ve afectada por la regulación de los derechos de los acreedores. Para analizar los efectos de las sacudidas económicas adversas en los acreedores, los autores estudian el ciclo del crédito en varios países.

Perspectivas del desarrollo económico colombiano: los retos del gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Lora, Eduardo. En *Conflicto y paz en Colombia: Consecuencias y perspectivas para el futuro*. Libros de Cambio. (En español, únicamente)

► Continúa en la página 12

Publicaciones nuevas

► viene de la página 11

¿Por qué Colombia perdió la capacidad de estabilizar la economía? y ¿por qué se debilitaron las posibilidades de crecimiento económico? El artículo busca responder dos interrogantes y analiza si el nuevo gobierno ha dirigido sus esfuerzos a atacar las causas del doble problema de falta de estabilidad y bajo crecimiento. Además evalúa las posibilidades de éxito de la estrategia de Uribe, teniendo en cuenta la oportunidad que ofrecen dos factores adicionales: la demografía y la integración internacional.

Effects of Tariffs and Real Exchange Rates on Job Reallocation: Evidence from Latin America. Haltiwanger, John, Adriana Kugler, Maurice Kugler, Alejandro Micco y Carmen Pagés. *Journal of Policy Reform*. Volumen 7 (4): 191–208. (En inglés)

En este documento se usan nuevas medidas armonizadas de creación y destrucción de empleos de un número de países de América Latina, para investigar las repercusiones de la eliminación del proteccionismo en el empleo neto y la reasignación bruta de empleos en América Latina. Un patrón robusto demuestra que las reducciones de aranceles y la revalorización de tipos de cambio hacen aumentar el ritmo de la reasignación de empleos en los sectores. También hay algunas pruebas de disminución del crecimiento neto del empleo y de incrementos de la exposición al riesgo comercial.

Port Efficiency, Maritime Transport Costs and Bilateral Trade. X. Clark, D. Dollar y Alejandro Micco. *Journal of Development Economics*. 75 417–450. 2004. (En inglés)

En este trabajo se investigan los factores determinantes de los costos del transporte marítimo a EE.UU. a partir de una gran base de datos de más de 300.000 observaciones al año provenientes de diversos puertos de todo el mundo. La distancia, los volúmenes y las características de los productos sí importan. Además, la eficiencia portuaria es un factor determinante importante de los costos navieros. Se halla que las variaciones de eficiencia portuaria guardan relación con una regulación excesiva,

el predominio de la delincuencia organizada y la situación general de la infraestructura del país.

Reform Fatigue: Symptoms, Reasons and Implications. Lora, Eduardo, Ugo Panizza y Myriam Quispe. *Economic Review*. (En inglés)

Luego de más de un decenio de reformas de mercado en América Latina, se están comenzando a apreciar claramente señales de cansancio entre los principales participantes: diseñadores de políticas, la opinión pública y hasta miembros de la comunidad internacional. En este documento se describen los síntomas y las causas del cansancio con las reformas, y se analizan las implicaciones para el futuro de las mismas. Todo parece indicar que el cansancio con las reformas tiene motivaciones económicas. Los motivos políticos desempeñan un papel mucho menor.

The Pain of Original Sin. Eichengreen, Barry, Ricardo Hausmann y Ugo Panizza. In *Other People's Money: Debt Denomination and Financial Instability in Emerging-Market Economies*. B. Eichengreen y R. Hausmann, editores. University of Chicago Press. 2005. (En inglés)

Hasta hace poco, la denominación monetaria de la deuda externa no había figurado de manera resaltante en las teorías de crecimiento económico y fluctuaciones cíclicas. En este trabajo se demuestra que pasar por alto este problema es una omisión de consideración. En particular, la composición de la deuda externa, y específicamente hasta qué punto dicha deuda se denomina en divisas, es un factor determinante clave de la estabilidad de la producción, la inestabilidad de los flujos de capital, la gestión del tipo de cambio y la clasificación crediticia de un país.

The Mystery of Original Sin. Eichengreen, Barry, Ricardo Hausmann y Ugo Panizza. In *Other People's Money: Debt Denomination and Financial Instability in Emerging-Market Economies*. B. Eichengreen y R. Hausmann, editores. University of Chicago Press. 2005. (En inglés)

La mayoría de los países no se endeudan en el exterior en su propia moneda y no se endeudan en la moneda nacional por períodos prolongados e intereses fijos ni siquiera internamente, un hecho que se ha dado en llamar el “pecado original”. En este trabajo se describen los efectos de este problema y se trata de determinar su causa. El estudio no descubre un respaldo firme para la idea de que el nivel de desarrollo, la calidad institucional o credibilidad monetaria y la solvencia fiscal guarden relación alguna con el pecado original internacional. Únicamente el tamaño absoluto de la economía parece guardar una correlación considerable con el pecado original.

Why are Latin Americans so Unhappy about Reforms? Panizza, Ugo y Mónica Yañez. *Journal of Applied Economics*. Mayo de 2005. (En inglés)

En este documento se usan sondeos de opinión para documentar el descontento con las reformas de mercado aplicadas por la mayoría de los países latinoamericanos durante los años 90. Luego se analizan cuatro posibles explicaciones de tal descontento: i) un desplazamiento general de la población hacia la izquierda, ii) un aumento del activismo político de los que se oponen a las reformas, iii) una disminución de la confianza en los agentes políticos, y iv) la crisis económica. El hallazgo principal es que a la situación macroeconómica le corresponde un papel importante como origen del descontento.

The FTAA and the Location of FDI. Daude, Christian, Eduardo Levy Yeyati y Ernesto Stein. In *Integrating The Americas: The FTAA and Beyond*. A. Estevadeordal, D. Rodrik, A. Taylor y A. Velasco, editores. Universidad de Harvard, 2004. (En inglés)

¿Qué efecto tendrá el ALCA en la IED proveniente de EE.UU. y Canadá en América Latina? ¿Cómo afectará eso a la IED proveniente del resto del mundo? ¿Cuáles son las implicaciones para un país como México, cuyo acceso preferencial a EE.UU. puede verse diluido? En este documento se abordan estas y otras preguntas, al evaluarse el impacto que puede tener el ALCA



Mira quién habla

Esta sección del boletín brinda una síntesis de las presentaciones y eventos que ha patrocinado el Departamento de Investigación en los últimos meses.

Mejoramiento de la incorporación de América Latina al concierto internacional.

Fidel Jaramillo presentó un seminario de políticas el 8 de febrero de 2005.

Los países latinoamericanos tienen una larga historia de iniciativas de integración en acuerdos económicos regionales y mundiales. Las más recientes de esas iniciativas han sido los acuerdos de comercio suscritos entre Chile y Estados Unidos y entre los países centroamericanos y EE.UU., así como el empeño, más reciente aún, de alcanzar un acuerdo de libre comercio entre los países andinos y EE.UU. Desde una perspectiva histórica más prolongada, Jaramillo sostiene que los países latinoamericanos pueden incorporarse a sistemas internacionales de comercio y finanzas a través de un proceso de transformación de economías nacionales y de mayor inclusión social.

Ese proceso de transformación resultó especialmente intenso durante los años 90, cuando los países de la región dieron inicio o bien profundizaron la liberalización de sus sistemas de comercio internacional, especialmente mediante la reducción de aranceles. Ese proceso estuvo acompañado del auge de la inversión extranjera directa, así como de otros flujos de capitales, y por la mejora del desempeño de las exportaciones. Sin embargo, América Latina ha tenido un desempeño muy rezagado con respecto a otras regiones, con exportaciones mayormente de bienes primarios de escasa diversificación y valor agregado. El efecto neto de esas influencias contrapuestas fue la reanudación del crecimiento tras las crisis económicas de los años 80, si bien a niveles bajos y sujetos a una gran inestabilidad. En tales circunstancias, la brecha del PIB con respecto a los países industrializados continuó ensanchándose, cosa que no ocurrió con otros países en desarrollo. Las condiciones sociales mejoraron moderadamente durante el proceso de reforma, pero la

desigualdad aumentó en la mayoría de los países latinoamericanos, con la sola excepción de Brasil, donde la desigualdad ya era muy grande.

No hay ningún factor que pueda explicar por sí solo el decepcionante desempeño de la región, aunque conviene ponerle atención especial a la inestabilidad política. La debilidad del estado de derecho que lleva aparejada esa inestabilidad conduce a la pérdida de confianza en las instituciones y a la falta de eficacia en el control de la corrupción, factores ambos que pueden entorpecer la inversión y el desarrollo.

En vista de las experiencias recientes, la región se halla actualmente en un proceso de replanteamiento de sus enfoques de la reanudación del crecimiento sostenido a largo plazo, a fin de reducir la pobreza y la desigualdad. Muchos países de la región están basando cada vez más sus estrategias de desarrollo particularmente en la integración comercial y regional. Pero el comercio no es un sustituto perfecto para el desarrollo, tal como han demostrado los hallazgos que contiene la obra publicada en este campo. Lo que deben hacer los países para aprovechar al máximo la apertura comercial es procurar una mayor amplitud de las oportunidades de acceso a los mercados, participar en una transformación productiva y mejorar la inclusión social; una estrategia que a su vez depende de la viabilidad política, fiscal y financiera.

Para poder superar los obstáculos que se presentan tanto desde países industrializados como desde la misma región, especialmente con respecto a los productos manufacturados, los países latinoamericanos se han planteado una combinación de acuerdos bilaterales, multilaterales y regionales, además de establecer relaciones comerciales con mercados no tradicionales como el chino y otros de Asia. Además de esas medidas, los países deben esforzarse en aumentar su competitividad a través de políticas que ayuden a aumentar la productividad total de los factores (TPF), la cual durante los años 90 empeoró en toda la región, con la excepción de Chile y Perú.

Para alcanzar estas metas es preciso mejorar la capacidad comercial exterior. A su vez, esto requiere de políticas que faciliten la promoción de exportaciones, mejoren la incorporación de los países a cadenas mundiales de producción mediante flujos cada vez mayores de inversión extranjera directa, y el mejoramiento de la logística y la infraestructura, especialmente en cuanto a instalaciones portuarias, aeroportuarias y los procedimientos aduaneros. También se requiere de una transformación productiva a plazos más largos, ya que es probable que los productores de bienes primarios de la región sean los principales beneficiarios de los acuerdos de libre comercio actuales. Aunque la abundancia de recursos naturales no es de por sí un obstáculo para el desarrollo, la concentración excesiva en sectores de recursos naturales entorpece el crecimiento, y hasta ahora América Latina ha hecho poco para diversificar su base productiva. A tal fin, los países deben emprender una estrategia de diversificación explícita, que permita fomentar núcleos de innovación para promover el uso sostenible de las ventajas comparativas existentes.

Si bien algunas críticas a las políticas de apertura comercial externa se basan en la creencia de que mayor apertura conduce a mayor desigualdad —y de hecho, la polarización de los ingresos ha aumentado últimamente— no parece haber una correlación clara entre apertura y desigualdad. No obstante, dado que los economistas en general han hallado que la desigualdad es perjudicial para el crecimiento, los países deben reducir ésta como parte de un programa más amplio de crecimiento y desarrollo. En términos más concretos, la política debería apuntar a crear oportunidades mediante un mayor acceso al crédito y la garantía de los derechos de propiedad y el otorgamiento y manejo de los títulos de propiedad, así como el fomento del capital social. Además, es preciso crear o preservar sistemas de seguridad social para poder amortiguar el impacto de los

► Continúa en la página 14

Mira quién habla

► viene de la página 13

ajustes comerciales, y el crecimiento debe contar con el apoyo de políticas de educación, salud y laborales de largo aliento. A su vez, esas medidas dependen de factores fiscales, financieros y políticos; una recaudación tributaria especialmente eficaz y justa, reformas de la política tributaria, manejo prudente de la deuda y fortalecimiento institucional.

El ajuste a una estrategia de desarrollo basada en el comercio deberá hacer frente a numerosos desafíos en el futuro inmediato. Lo primero requiere de liderazgo político y el ambiente político propicio. Aunque muchos jefes de Estado de la región disfrutan actualmente de elevados niveles de popularidad, entre ellos los de los países más grandes, en 2005 y 2006 habrá elecciones en varios países latinoamericanos, cuyos resultados pueden tener repercusiones impredecibles sobre las políticas. Además, aunque los problemas del empleo y la pobreza siguen encabezando la lista de preocupaciones de la gente, la apertura del comercio y sus repercusiones han venido entrando cada vez más en la conciencia pública.

El modelo chileno de seguridad social: una perspectiva novedosa.

Guillermo Larraín ofreció este seminario sobre políticas el 9 de febrero de 2005.

En vista del nivel actual de interés internacional en la reestructuración de los programas de seguridad social, especialmente en Estados Unidos, Larraín pasó revista al sistema chileno de seguridad social, describiendo su estructura, evaluando sus fortalezas y debilidades, y examinando los retos que afronta actualmente.

El sistema chileno, que consiste en una combinación de medidas, descansa sobre tres bases. La primera es un sistema de pensiones mínimas administrado por el gobierno, destinado a trabajadores de bajos ingresos. Al cabo de 20 años de aportes, los trabajadores se ganan el derecho de recibir una pensión de jubilación mínima, independientemente de la cantidad total de sus aportes; cualquier faltante que pueda haber entre los aportes y los

desembolsos se “completa” con fondos públicos. La segunda base son ahorros obligatorios para muchos trabajadores de la economía formal, los cuales son administrados por fondos de pensión del sector privado. La tercera base, usada principalmente por familias de ingresos elevados, consiste en ahorro voluntario exento de impuestos, hasta que los mismos se retiren de las cuentas al momento de la jubilación.

El uso de fondos de pensión administrados privadamente en Chile resulta de especial interés a nivel nacional e internacional. Desde la conversión del sistema anterior, administrado por el Estado, el tamaño de esos fondos como porcentaje del PIB ha venido creciendo regular y considerablemente, lo que ha generado una sólida tasa de rendimiento de los activos, sin que se haya producido una disminución de la cobertura. Hay señales de que el sistema de fondos de pensiones ha tenido efectos macroeconómicos positivos, dado que el desarrollo financiero ha contribuido a la productividad y, por ende, al crecimiento. No obstante, dado que el aumento de la productividad depende de las reformas en otros sectores de la economía, así como del desarrollo del sector financiero, el sistema de fondos de pensión no debería ser visto como una panacea macroeconómica.

A pesar del éxito general que ha tenido el enfoque de los fondos de pensión, el sistema de seguridad social de Chile sigue representando una obra en proceso. El sistema se halla actualmente recargado con costos de transición, ya que actualmente hay una brecha entre los aportes y los desembolsos que se espera se extienda hasta 2015.

Además, hasta ahora el sistema no ha podido resolver una serie de problemas exógenos. En primer lugar, la flexibilidad de los mercados laborales de Chile durante los últimos tres decenios ha hecho aumentar la rotación laboral y ha conducido a un aumento del uso de contratos temporales de trabajo. Dadas las circunstancias, los trabajadores que encaran períodos de desempleo tratan de evitar situaciones de iliquidez de ahorros bien sea declarando ingresos inferiores a los reales o abandonando entera-

mente el sector formal de la economía.

Una segunda debilidad del sistema es la incapacidad demostrada a la fecha de brindar una protección adecuada a las mujeres, las cuales en comparación con los hombres, se incorporan más tardíamente a la fuerza laboral, se retiran más a menudo de ella por motivos familiares, ganan menos, se jubilan más pronto y viven más tiempo. Además, las mujeres chilenas exhiben niveles especialmente bajos de participación en la fuerza laboral, en comparación con el resto de la región. En tales circunstancias, muchas mujeres chilenas no están en condiciones de cumplir con los 20 años de aportes que se requieren para adquirir el derecho de recibir una pensión de jubilación mínima; un problema heredado del régimen anterior.

Un tercer problema que afecta a la población en general es la combinación de una mayor expectativa de vida y la creciente tendencia a jubilarse antes, lo que amenaza con acumular presión sobre el régimen. Un problema corolario surgió durante la transición al régimen basado en fondos de pensión: algunas personas optaron por jubilarse más temprano, pero con una pensión de jubilación menor que puede no ser adecuada para sus necesidades o que se ve disminuida a causa de cargos administrativos excesivos.

En cuarto lugar, el régimen de fondos de pensión todavía no ha hallado el equilibrio óptimo entre competencia y concentración, es decir, el número de compañías de administración de fondos de pensión adecuado para el tamaño de la economía. Aunque una concentración excesiva representa un peligro de vulnerabilidad sistémica y prácticas de búsqueda de rentas a expensas de los beneficiarios, un gran número de fondos podría no ser positivo para los beneficiarios, debido a la duplicación de costos administrativos y a la incapacidad de aprovechar las economías de escala. Hallar el número correcto de empresas prestadoras de esos servicios se complica además por la naturaleza no espontánea y obligatoria de la demanda del mercado de fondos de pensión. Si bien el número óptimo de prestadores de ese servicio sigue sin decidirse, hasta cierto

► Continúa en la página 15



Mira quién habla

▶ viene de la página 14

punto los intereses de los beneficiarios son protegidos por la separación de funciones entre los gerentes de activos y los gerentes de cuentas.

Además de estas dificultades actuales, el régimen de seguridad social de Chile encara una serie de retos vigentes. El primero de ellos tiene que ver con la incorporación al sistema de un mayor porcentaje de mujeres y del porcentaje de trabajadores independientes, aproximadamente 20 a 30%. Un segundo reto tiene que ver con hallar el medio óptimo de crear y regular la competencia en el ramo de los fondos de pensión. Entre las propuestas actuales figura la agregación de la demanda, bien sea a través de grupos de empresas o de grupos de particulares. Un tercer y último desafío reside en determinar el modelo apropiado de inversión y diversificación del riesgo para los fondos de pensión, una tarea que promete ser especialmente complicada.

Las reformas económicas latinoamericanas desde una perspectiva histórica.

José Antonio Ocampo fue el orador a cargo de la VI Conferencia Carlos F. Díaz Alejandro, patrocinada conjuntamente por el Banco Interamericano de Desarrollo y la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana, en la sede del BID, el 7 de marzo de 2005.

Ocampo hizo notar, al referirse a la apertura económica reciente en América Latina en relación con otros períodos del desarrollo de la región, que durante los últimos 25 años las políticas económicas de la región se han basado en dos suposiciones principales: i) que la industrialización dirigida por el Estado ha demostrado ser ineficiente y ii) que la apertura a las fuerzas de mercado era necesaria para darle competitividad y dinamismo a las economías. Pero ambas suposiciones han chocado con la realidad. Durante los últimos 25 años, América Latina ha experimentado los peores períodos de desempeño económico, con tasas de crecimiento mucho más bajas que las registradas durante el período de industrialización diri-

gida por el Estado. De hecho, la brecha de desarrollo entre América Latina y las regiones industrializadas se ha vuelto a ensanchar, hasta alcanzar aproximadamente la misma magnitud que la que tenía a finales del Siglo XIX.

Esas circunstancias obligan a formularse varias preguntas sobre el desempeño respectivo del modelo de desarrollo dirigido por el Estado y el modelo liberal. La primera pregunta es por qué el modelo de desarrollo dirigido por el Estado, en especial el de sustitución de importaciones, se desplomó a mediados de los años 70. Sin embargo, antes de pasar a tratar este tema, es preciso hacer una aclaratoria de términos; mucho antes de aquel tiempo, la región se había apartado en buena medida de un modelo de sustitución de importaciones a un modelo combinado con elementos de promoción de exportaciones, integración regional, reducción gradual de aranceles y, en las economías inflacionarias, regímenes de devaluación gradual. Además, a partir de mediados de la década del 60 y hasta mediados de la del 70, América Latina exhibió un vigoroso desempeño económico. Además, las críticas al desarrollo dirigido por el Estado se basan mayormente en períodos aislados de débil crecimiento de las exportaciones, tales como el inmediato de posguerra, o en interrupciones provocadas por condiciones de los mercados internacionales y la turbulencia política interna. Si bien la región efectivamente perdió participación en los mercados mundiales de productos primarios, alimentos y petróleo durante el período de desarrollo dirigido por el Estado, quizá se sepa menos aún que la participación de América Latina en los mercados mundiales de productos manufacturados aumentó a partir de finales de los años 50.

Por lo tanto, es posible que se haya tenido la impresión de que el desarrollo dirigido por el Estado no prosperó, más a pesar de sus éxitos que a causa de ellos. Al final, el modelo fracasó debido a las vulnerabilidades macroeconómicas de los países. Las mismas incluyen grandes déficit externos, debilidad fiscal y distorsiones generadas por un abundante financiamiento externo después de la primera sacudi-

da petrolera de los años 70.

Un segundo aspecto que hay que tocar es por qué América Latina se vio afectada tan gravemente por la crisis de la deuda de los años 80; durante la “década perdida”, la región registró niveles menores de crecimiento que durante la Gran Depresión de los años 30. Este fenómeno se explica en buena medida por dos sacudidas externas: un gran vuelco de la cuenta de capital y el colapso de los precios de los bienes primarios no petroleros. Si bien en los años 30 la región se benefició de una moratoria de la deuda que fue tolerada por Estados Unidos, durante los años 80 las respuestas a la crisis de la deuda fueron incompletas y tardías, además de limitadas por un financiamiento considerablemente condicionado. Esa combinación de circunstancias fue, tal como indicó Carlos Díaz Alejandro, una crisis mayor que la que habrían podido provocar individualmente las sacudidas o las políticas económicas desacertadas.

Una tercera cuestión es por qué la recuperación de América Latina después de la crisis de la deuda ha resultado ser tan frustrante. Frecuentemente se postulan tres respuestas, aunque ninguna de ellas toca directamente cuestiones medulares. La primera de esas cuestiones es hacer hincapié en los efectos positivos de las reformas estructurales acometidas en la región. Una segunda respuesta es señalar que los mercados no han disfrutado de las condiciones propicias para prosperar. En tercer lugar, los países latinoamericanos han exhibido un escaso crecimiento de su productividad durante los últimos años. Esas explicaciones, sin embargo, pasan por alto las siguientes cuestiones: i) por qué América Latina exhibió un crecimiento vigoroso antes de los años 80; ii) no hay nada que garantice el uso pleno de los recursos; iii) las pérdidas económicas registradas durante el período de reforma estructural, y iv) si la eficiencia microeconómica y “estática” es de hecho preferible a la eficiencia macroeconómica dinámica. Más aún, el lento crecimiento de la productividad parece haber sido producto de la subutilización de los recursos productivos, especialmente el

▶ Continúa en la página 16

Mira quién habla

► viene de la página 15

recurso humano, a causa de los elevados niveles de informalidad.

Estas cuestiones deben ser tratadas, debido, en parte, a la paradoja medular de la economía política de la región: a pesar de una incorporación cada vez mayor al concierto internacional en los últimos años, América Latina ha registrado un crecimiento anémico. Esta paradoja parece haber sido producto de una limitada vinculación de la producción con las economías nacionales, un nuevo conjunto de enclaves del sector manufacturero, efectos limitados del empleo en las industrias de recursos naturales y el deterioro de la relación entre el crecimiento y la balanza comercial. Esta combinación de circunstancias ha llevado a una mayor dependencia en el financiamiento externo, lo cual a su vez ha hecho aumentar la inestabilidad real y ha hecho disminuir la inversión. Si bien el modelo posterior a la reforma ha hecho aumentar la eficiencia en el ámbito empresarial, los avances logrados se han producido únicamente al nivel micro. Esto contrasta con el modelo anterior, el cual procuró alcanzar

la eficiencia al nivel macro y dinámica en todos los recursos productivos, mediante la creación de nuevas capacidades y conexiones de producción.

Un cuarto aspecto que hay que analizar es si el desempeño económico de América Latina guarda o no relación con su desempeño social relativamente precario. No obstante, primero hay que hacer notar que la región ha continuado avanzando, a juzgar por la mayoría de los indicadores sociales, y en este sentido los años 80 no fueron una “década perdida”. Además, la ventaja de la presencia de la democracia en la región se ha traducido en un aumento del gasto social. No obstante, el ritmo del progreso se ha reducido en los últimos decenios, y el capital humano sigue estando considerablemente subutilizado.

Estos persistentes problemas surgen de defectos en la conexión entre el sistema económico y el social. En los últimos años, la región ha experimentado un deterioro de la distribución del ingreso, además de una estructura social ya de por sí estra-

tificada. Si bien las políticas sociales siguen estando orientadas hacia la paliación de la pobreza, todavía no se le ha dado a la desigualdad el puesto que le corresponde en el programa. Esta inquietud resulta especialmente apremiante, porque el crecimiento en los últimos años se ha traducido en un incremento del ingreso principalmente de las clases superiores o de los segmentos bien preparados, o ambos. Sin embargo, en vista de las disparidades en cuanto a la calidad de la educación y el acceso a la misma, la capacidad de ahorro de la mayoría de los particulares se determina al momento en que inician su educación.

Resolver los problemas sociales subyacentes y devolverle a América Latina tasas de crecimiento mayores requiere de un vasto programa de políticas. Los detalles pueden diferir de un país a otro, pero hay tres bases comunes que son indispensables. La primera es la búsqueda de una mayor estabilidad real de las economías nacionales. La segunda es la formulación de estrategias para el desarrollo de la producción en economías abiertas. Por último,



Noticias de nuestra redes

www.iadb.org/res/researchnetwork

Red de Centros de Investigación

Convocatoria de propuestas

El desarrollo de los mercados latinoamericanos de bonos

El propósito de este estudio es profundizar en el conocimiento del estado actual y el desarrollo del principal vehículo de crédito no bancario: el mercado de bonos de América Latina. Este estudio cubre instrumentos de deuda tanto pública como privada, porque los dos están estrechamente interrelacionados.

- Aquellas instituciones interesadas en presentar propuestas deben ponerse en contacto con Raquel Gómez.
- Las propuestas de proyectos de investigación se deben haber recibido para el 2 de mayo de 2005.
- Las propuestas se pueden enviar electrónicamente a red@iadb.org.
- Para mayor información, visite www.iadb.org/res/bond-markets.

Instituciones de mercado, dinámica del mercado laboral, crecimiento y productividad: análisis de América Latina y el Caribe

Cinco de los documentos producidos en el marco de este proyecto se publicaron en el *Journal of Policy Reform*, en su edición de diciembre de 2004.

Salud infantil, pobreza y el papel de las políticas sociales

Ocho de los documentos resultantes de este estudio se publicaron en una edición especial sobre la salud infantil en América Latina de *Economics and Human Biology* (Volumen 2, número 3, diciembre de 2004).